

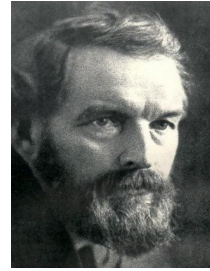
SILVIO GESELL

EMPRESARIO, REFORMADOR SOCIAL Y ECONOMISTA

Alfredo Félix Blanco

**Departamento de Economía y Finanzas.
Facultad de Ciencias Económicas.
Universidad Nacional de Córdoba.**

(*): Nota publicada en:
⌘ SUPLEMENTO DEBATES. LA MAÑANA DE CÓRDOBA. (27/03/05)



Gesell (1862-1930)

Silvio Gesell nació el 17 de Marzo de 1862 en Sankt Vith (actualmente Bélgica, por entonces parte de Alemania) de padre prusiano protestante y madre Valona católica.

A los veinte años emigró a Málaga (España) donde trabajó desde 1882 a 1884, luego volvió a Alemania y finalmente en el verano de 1887, llegó a Argentina sin otro patrimonio que algunos productos para vender en consultorios odontológicos de Buenos Aires. Los años siguientes vieron florecer aceleradamente la condición económica de Gesell y es en dicho periodo cuando el talentoso empresario concibe sus principales ideas sobre la economía.

Es por ello que, aunque alemán por su origen, podría ser considerado como economista argentino. Economista que no ha sido respetado conforme a sus meritos por los círculos intelectuales argentinos.

Más conocido por ser el fundador de la que fuera la prestigiosa empresa de artículos para bebés "Casa Gesell", o por la ciudad turística "Villa Gesell", que su hijo Carlos Idaho nombrara así en su honor en 1944, Gesell ha permanecido ignorado por la mayoría de los centros académicos de economía de nuestro país.

Injustificadamente olvidado, sólo ocasionalmente se recuerdan sus trabajos, como en la reciente visita a Argentina de Werner Onken, un seguidor de las ideas "gesellianas", autor de "Economía de Mercado sin Capitalismo" y que ha prologado la edición de los 17 volúmenes de las obras completas de Gesell.

Las ideas fundamentales de Gesell fueron concebidas mientras vivió en nuestro país, y mas allá de los fluidos contactos que mantuvo con el viejo mundo y de los viajes que realizó, deberíamos considerarlo como un economista argentino porque sus observaciones económicas estuvieron fuertemente ligadas a la realidad que él observaba en la Argentina de fines del siglo diecinueve y principios del veinte.

La situación económica de Argentina de la década de 1880 y el estallido de la severa crisis de 1890 (la crisis "Baring") fueron un estímulo a su curiosidad intelectual. De sus reflexiones sobre esa realidad surgió su primer trabajo, que fue publicado en 1891, en alemán, con el título: "La reforma monetaria como puente hacia el Estado Social".

A partir de aquel momento publicó numerosos escritos en los que se concentró en cuestiones monetarias, en las cuales pensaba debían encontrarse las explicaciones fundamentales de las crisis de las economías capitalistas.

En 1898 en “La cuestión monetaria argentina” formuló consideraciones sobre un régimen de convertibilidad que tenía semejanzas con el proyecto que el Presidente Roca puso en vigencia.

Siendo un autodidacto, sus análisis fueron lo suficientemente agudos como para llamar la atención de algunos de los economistas más importantes de la historia del pensamiento económico. Ello fue así a pesar de que el idioma alemán implicó un obstáculo para difusión de sus ideas que se demoró hasta que sus trabajos se tradujeron al inglés. En la tabla siguiente se presenta una lista de algunos de los principales trabajos de Silvio Gesell.

PRINCIPALES PUBLICACIONES DE SILVIO GESELL

- 1891: “La reforma monetaria como puente hacia el Estado Social”.
- 1891: “Nervus rerum” (El nervio de las cosas).
- 1892: “La nacionalización del dinero”.
- 1893: “El Sistema Monetario Argentino; sus Ventajas y su Perfeccionamiento”.
- 1897: “La adaptación del dinero a las necesidades del comercio moderno”.
- 1898: “La cuestión monetaria argentina”.
- 1901: “El monopolio del Banco Nacional Suizo”.
- 1906: “El Orden Económico natural”.
- 1909: “La Plétora Monetaria Argentina de 1909 y la Anemia Monetaria de 1898”.
- 1927: “El Estado desmantelado”.

Irving Fisher (1867-1947), el notable economista norteamericano de la Universidad de Yale, cuyo nombre está indisolublemente ligado a la teoría del capital y del dinero, cuando publicó en 1933 “Stamp Scrip” se refirió no sólo con respeto sino elogiosamente a los trabajos de Gesell.

Joseph Schumpeter ((1883-1950), un erudito de la historia del pensamiento económico, en su grandiosa Historia del Análisis Económico no dudó en citar a Gesell nada menos que como legítimo precursor de muchos aspectos la Teoría General de John Maynard Keynes (1883-1946).

En rigor de verdad, Keynes, el más grande de los economistas del siglo veinte creía que las ideas de Gesell merecían ser tomadas muy en cuenta. Y es por ello que no vaciló en escribir “*Creo que el porvenir aprenderá más de Gesell que de Marx*”.

Aunque esa afirmación pudiera estar sesgada por la poca simpatía que Keynes sentía por el fundador del “socialismo científico”, no es la única observación laudatoria sobre el pensamiento de Gesell que se puede encontrar en su libro. En el capítulo 23, en el cual dedica varias páginas a analizar críticamente las ideas de Gesell, expresa que su trabajo “...*contiene destellos de profunda perspicacia y estuvo al borde de captar la esencia del asunto*”. ¡No es poco elogio viniendo de quien revolucionó la teoría económica e influyó decisivamente en la política económica de todos los países del mundo desde mediados del siglo XX!

Silvio Gesell economista:

La obra mas importante para conocer sus ideas económicas de Gesell es “El orden económico natural”, que se publicó en 1906 en alemán, en 1929 se editó en ingles en Berlín (que sería la versión que leyó Keynes) y en 1936 apareció en castellano.

La idea fundamental de Gesell es que la explicación de las crisis económicas había que buscarla en el carácter monetario de la economía capitalista.

Dice él: “*El trueque era un procedimiento inseguro, difícil y costoso, y por ello fallaba con frecuencia; el dinero que ha de substituirlo, debe por eso asegurar, acelerar y abaratar el intercambio de las mercancías*”. Sin embargo, “*El dinero debe ser un medio de cambio, y nada más*”.

La posibilidad de atesorar el dinero debía ser eliminada de alguna forma porque genera reducciones en la demanda, tanto de bienes de consumo como de inversión, con sus consecuencias de desequilibrios y crisis económicas. Según Gesell este es un privilegio de los tenedores de la mercancía dinero que se refleja en la posibilidad de exigir un interés. Es el privilegio de controlar la continuidad del flujo económico.

Reducir ese privilegio exige imponer costos de conservación del dinero como tienen el resto de las mercancías. Mientras mas se pueda reducir la tasa de interés, mayores serán las posibilidades de acumulación de capital y crecimiento de la economía. “*Debemos, pues, empeorar al dinero como mercancía, si hemos de mejorarlo como medio de cambio*”.

A partir de allí concibió la idea de una moneda (“libremoneda”) que debía perder gradualmente su valor, para desalentar su acumulación, es decir para que el gasto y las inversiones estuvieran siempre estimulados.

En esa línea de razonamiento concibió la idea del dinero “Sellado”. Esos billetes tendrían la particularidad de perder el uno por mil de su valor semanalmente (equivalente al 5,2 % anual). El tenedor del dinero, para mantener el valor del billete, debía adherir al mismo una estampilla de valor igual a la pérdida semanal. Ese era entonces el “costo” que debía asumir para tener dinero líquido.

Obviamente la idea de Gesell tenía muchos costados débiles. En primer término concebía a la tasa de interés como un fenómeno de naturaleza exclusivamente monetaria y de alguna forma su análisis ignoraba también la existencia de otros medios de pago y de otros bienes que también tienen algún grado de liquidez aunque sea menor a la del dinero.

Sin embargo, Keynes no vaciló en juzgar que *“La idea base del dinero sellado es sólida”* e Irving Fisher también la consideró muy importante. De hecho, aunque sea poco conocido, existieron experiencias de ese tipo de moneda no sólo en Europa sino también en América.

Con la imaginación propia de los constructores de utopías, Gesell pensó una sociedad con la tierra nacionalizada (“tierra libre”), liberada del castigo del interés como freno de la acumulación y del crecimiento (“libremoneda”) y relacionada con el mundo a través de una Asociación Internacional de Cambios (mas tarde un Asociación Mundial de Bancos) que emitiría una moneda mundial que eliminaría internacionalmente el interés y garantizaría la estabilidad de los tipos de cambio de las monedas nacionales.

Gesell reformador social:

Probablemente las preocupaciones por reformar la sociedad y la intención de lograr una mayor justicia social también atentaron contra la posibilidad de que el mundo académico considerara más seriamente los trabajos de Gesell.

Fuertemente influenciado por el filósofo social francés Pierre Joseph Proudhon, “padre del anarquismo”, sus convicciones sobre la necesidad de mejorar la condición humana iban por delante de sus preocupaciones analíticas y científicas. Hay quienes han sugerido que su rechazo de las ideas de Marx lo llevaron a influenciar a pensadores que posteriormente adhirieron a las ideas del nacional-socialismo y del fascismo.

Sin embargo una caracterización adecuada de su pensamiento lo ubica más próximo a las corrientes socialistas no marxistas y libertarias. Reivindicaba como premisas fundamentales de la organización social deseable a la competencia y al respeto por el interés personal.

En 1911 regresó a Alemania, donde siguió estudiando y publicando trabajos sobre temas económicos y en abril 1919 asumió como Ministro de Economía de Baviera, integrando el gabinete de un gobierno revolucionario de inspiración anarquista. Sólo una semana después ese gobierno fue derrocado por una revolución comunista de duración también muy breve. Fue acusado de “alta traición”, encarcelado y finalmente absuelto en mérito a la defensa que él mismo tomó en sus manos.

En 1924 y 1925 estuvo nuevamente en Argentina desde donde retornó definitivamente a Oranienburg-Eden, cerca de Berlín, donde lo encontró la muerte el 11 de Marzo de 1930 en un asentamiento agrario cooperativo.

En los últimos años de su vida, con una marcada tendencia hacia el individualismo y asumiendo posiciones cada vez mas cercanas al anarquismo, realizó una intensa tarea proselitista en Alemania, Austria, Suiza, y algunos otros países europeos.

Gesell, empresario talentoso y reformador social, fue también un agudo analista de la realidad, que merecería más atención por parte de nuestros centros de estudios de economía.